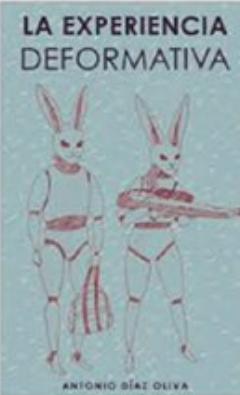


Mundos imaginarios

por Cristián Brito Villalobos

Un edificio es el mundo, el que es compartido por una variopinta gama de personajes. El centro lo ocupa una anciana que es cuidada por un joven. Es una mujer sola, y para escapar de esa realidad, graba a vecinos para ver cómo son, qué hacen, a qué se dedican, y todo cuanto no pudo saber de su esposo. La ayuda un joven, que al mismo tiempo la cuida, alimenta y, además, la lleva al mundo de las redes sociales, donde se hace conocida. Entonces el voyeurismo se transforma en una forma de conexión con lo real y, al mismo tiempo, como un salvavidas para almas perdidas. El propósito de la vida cambia, así como lo hacen los personajes que están en una constante búsqueda, tal vez de sí mismos. Las relaciones de pareja se exhiben como una alianza, donde lo fantástico y lo real se funde, y los conejitos se hacen presentes, debido a apodos relativos a los dientes. La gente necesita estímulos, algo anexo que les dé felicidad, por más extraña que parezca, y allí están los popper, una droga que al inhalarse provoca una sensación de euforia y aumento del deseo sexual y cuya comercialización podría ayudar económicamente a una familia que crece. Así, estos curiosos personajes se desplazan, abandonan y buscan algo para evadirse y escapar. Mundos que se conjugan, cuestionando al ser humano, donde el amor es finalmente el eje central.



“

Mundos que se conjugan, cuestionando al ser humano, donde el amor es finalmente el eje central”.

un personaje intrigante y que la impulsó a “deformarse”. La ficción es llevada al límite, donde un par de langostas son mascotas, sin embargo, esto no altera la veracidad del relato. Ni tampoco lo hace al finalizar el libro con un cuento distópico, donde maniquíes y seres humanos conviven en una endebil armonía, en una sociedad que castiga a la humanidad. En “La experiencia deformativa”, Antonio Díaz Oliva desliza su prosa entre lo real y lo fantástico, para exhibir escenarios extraños, con personajes únicos y entrañables. Todo esto escrito de manera impecable. Se trata de un volumen intrigante, envolvente y especial. Sin dudas uno de los mejores libros de narrativa chilena publicado este año. Muy recomendable.

TÍTULO: “La experiencia deformativa”

AUTOR: Antonio Díaz Oliva

EDITORIAL: Neón